

EL DIARIO DE LORCA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION
En Lorca 3 ptas. trimestre. -Fuera
250 II.---Pagos por trimestres ado-
lantados.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS MENOS LOS FESTIVOS

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES
REDACCION Y ADMINISTRACION
calle de Reboloso

POR DONDE VIENE EL DESCRÉDITO

Somos partidarios decididos de la empresa del ferrocarril de Murcia á Águilas, y si los tuviera, hasta en sus mismos extravíos la seguiríamos, salvando todo lo que esté reñido con la verdad. ¿No hemos de ser partidarios, si esa vía férrea es el primer paso que damos en la senda de la prosperidad?

Pero á la vez que somos partidarios de esa empresa, lo somos, también, y con preferencia, del país cuya opinión representamos, y en nombre del país venimos á dolernos ésta vez de las indecisiones, de las continuas y contradictorias noticias que cada día nos llegan sobre la fecha segura de la inauguración del ferrocarril, que hoy se fija para mañana, mañana para la semana próxima, y pasada ésta, para un día que nunca se concreta.

Ciertamente que ese acto oficial no depende ya de la voluntad de la empresa constructora, que, sino en absoluto, tiene ya la vía, salvo pequeñísimos detalles, en disposición de que su apertura al servicio público se verifique en cuanto se quiera efectuar, según se nos ha asegurado siempre.

Pero es el caso que, aun cuando sea involuntariamente, nosotros estamos irrogando serios perjuicios á infinitas personas estrañas al país, llevándoles nuevas que bien pronto se convierten en amargas desilusiones, que de rechazo vienen á repercutir sobre la fama de seriedad que siempre ha caracterizado á los concesionarios de nuestro ferrocarril.

No pasa día sin que el correo nos traiga un puñado de cartas en que se nos suplica pongamos en conocimiento de sus autores la fe-

cha fija de la inauguración, y no pasa día, y esto es mucho más deplorable, que no lleguen á nuestra ciudad personas y familias enteras ansiosas de presenciar el grato espectáculo de nuestra ventura, atraídos por lo que pueden juzgar como lijerezas de nuestra publicación, cuando nosotros no tenemos en ésto más culpa que la de dar entero crédito á las noticias que creemos como de mejor origen.

Y conste que ésto no lo sentimos nosotros por nosotros mismos, aún cuando nos agrada-ría infinito destruir en ésta, como en otras muchas ocasiones, el dicho vulgar de «mientes más que la Gaceta» sino por la empresa que se ha de atraer junto á las murmuraciones de los inconscientes, las diatribas de los mal-humorados y la desconfianza de los que se retiran descorazonados á sus pueblos, después de un viaje que han juzgado perfectamente inútil.

Con mas apego á su propio crédito quisiéramos ver la empresa, huyendo de todo lo que tienda á crear esperanzas que tan pronto se ven destruidas.

De memoria sabemos que se nos podrá argüir con respecto á ésto, que más es la culpa del periódico que de la empresa misma, puesto que el diario es el que propaga esa clase de noticias; pero contestaremos que la publicidad de ciertos hechos son tan necesarios á la vida de negocios como el que nos ocupa como el negocio mismo; pero es cuando la publicidad se concreta á no salirse nunca del círculo de lo cierto.

Acusámonos, pués, de haber arrancado tantas familias de sus hogares para no haberlas proporcionado ninguna clase de satisfacciones; pero si la empresa medita con calma sus propios intereses acabará por comprender que